

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN VISITA A CONSULTORIO

VILLARRICA, 28 de Enero de 1994.

Señoras y señores:

Como aquí se ha recordado, la primera visita que me tocó hacer fuera de Santiago cuando asumí la Presidencia de la República fue a Villarrica. Vine realmente a Pucón, a una Convención de Magistrados Judiciales, y me hice tiempo para visitar Villarrica, sin un programa preestablecido.

Y aquí el alcalde me atendió muy bien, y yo le pregunté -recuerdo que era un día lluvioso- "me gustaría ver las poblaciones más modestas, cómo vive la gente, cuáles son sus problemas". Y me trajo a este sector. Y aquí me plantearon dos problemas: el problema de los deudores del Serviu, cuyas deudas se reajustaban y no podían, en definitiva pagarlas, y el problema de la atención de salud. Me dijeron, "para nosotros, llegar al hospital a tener una atención es tremendamente difícil; necesitamos una posta en este barrio". Y yo que todavía no tenía mucha experiencia en esto de asumir compromisos como gobernante, le pregunté al Ministro de Salud que estaba, ¿podemos comprometernos? "Sí", me dijo él. "Bueno, yo les respondo que vamos a construir una posta".

Y después me encontré con que el Ministro de Hacienda me dijo que no había plata, que los programas... Nos costó. No hay cosa buena en la vida que no cueste. Pero yo tenía el compromiso y tratamos de cumplirlo, tratamos de cumplirlo y aquí está. Nos

demoramos más de lo que yo esperaba, pero es para mí muy satisfactorio que tal vez una de mis últimas visitas a provincias, antes de terminar mi período Presidencial, me dé ocasión de pasar por Villarrica e inaugurar este consultorio.

Yo le digo al señor dirigente poblacional que me agradeció esto, y me agradeció la condonación de las deudas de la vivienda, no tiene nada que agradecerme a mí. Yo entiendo que los gobernantes estamos para tratar de satisfacer las necesidades del país, de la población, de la gente, con criterios de justicia y dentro de la medida de las posibilidades que permite la economía nacional.

Respecto del problema de los deudores Serviu, ¿con qué nos encontramos? Conque los mecanismos de reajuste de las deudas habían ido haciendo crecer las deudas de una manera que se multiplicaba varias veces su valor primitivo, y aunque los deudores seguían pagando cada día debían más. Entonces, llegamos a la conclusión de que como la mayoría no podían pagar, lo mejor era buscar una solución de justicia, de equidad, no con un "perdonazo", sino con un sistema de reducción proporcional de las deudas sobre la base de que los deudores pagaran: "si usted paga tanto, se le condona el saldo". Y eso hicimos, y, en definitiva, fueron arriba de 100 mil deudores del Serviu en el país que se acogieron a este sistema, pagaron una parte de su deuda, el Serviu recuperó valores que no esperaba recibir, que no tenía prácticamente posibilidades de recibir, se evitó la injusticia de tener que sacar a remate las propiedades y expulsar a los vivientes, y los adquirentes, haciendo un sacrificio de pagar una cuota más modesta del total, pero al alcance de sus bolsillos, pudieron en definitiva adquirir el saneamiento de su título.

El consultorio igual. El Ministro de Salud decía "hemos construido en este período 105, con éste, consultorios, entre consultorios y postas". La verdad es que una de las necesidades más grande de la gente modesta es la atención de su salud, tener un lugar al alcance, que esté cerca de donde viven y donde haya una atención adecuada y oportuna.

Se estableció en el régimen anterior que la atención primaria la atendieran los municipios, y yo fui un decidido partidario de que se mantuviera ese sistema. Creo que es bueno que las municipalidades, que son el órgano más cercano a la gente, la administración local más vinculada a la población común, sean quienes administren los consultorios. Pero las municipalidades generalmente no disponen de recursos para crear nuevos

consultorios, ni siquiera para financiar su debida atención. De ahí los mecanismos que hemos ido perfeccionando para proveer de fondos a las municipalidades y para construir los consultorios y mejorar el sistema de salud en los hospitales.

Termino diciéndoles: estoy contento de haber podido estar aquí en este acto cumpliendo lo que prometí cuando recién empezaba, y estoy contento de que así como éstas, hayamos podido hacer tantas cosas en el curso de estos años, sobre la base de buscar la cooperación entre todos, el entendimiento entre todos los chilenos. Durante muchos años los chilenos estuvimos divididos, muy divididos, en amigos y enemigos, y gastamos más energías en pelear entre nosotros que en construir el bien común que todos necesitamos. Es legítimo que haya diferencias, que unos piensen de un modo y que otros piensen de otro, pero es más lo que nos une que lo que nos separa, que es propio de gente inteligente usar la razón para buscar entendimientos y salir adelante.

Este país necesita mucha solidaridad, hemos avanzado bastante en estos cuatro años, tenemos libertad, tenemos democracia, tenemos paz, tenemos respeto a las personas, hay una economía que crece, hay más trabajo, mejoran las remuneraciones, disminuye la pobreza, hay más viviendas, mejoran los servicios de salud y educación.

Pero falta mucho: no somos ni tigres ni jaguares ni nos podemos botar a macanudos aquí. La verdad es que somos todavía un país en desarrollo, con mucha pobreza, y tenemos que seguir trabajando, y trabajando con este mismo espíritu. Si en estos cuatro años, trabajando con un espíritu de cooperación, procurando entendernos entre todos, más allá de nuestras diferencias, hemos hecho estos progresos, si seguimos trabajado así de aquí a fines de siglo podremos tener un país que supere la barrera de la pobreza, que avance hacia un destino mejor.

Eso es lo que cordialmente deseo a todos mis compatriotas.

Muchas gracias.

VILLARRICA, 28 de Enero de 1994.

MLS/EMS.